CONSULADO DE ESPAÑA

EN BUENOS AIRES. 10 Febrero 1910

Sr D. Rafael Altamira

Mi querido D. Rafael: He recibido su carta desde Nueva York de fin del año pasado y contesto con cierto temor á la Habana, donde se la [illegible] por si envió por si yo no le alcanza esta. No [illegible] tiempo que permanecerá en esa joven república y uno de estos partirá para España, su encargo de los números de la Revista de Medicina que publicó su conferencia, lo hago dos veces, remitiéndole dos ejemplares al Consulado de la Habana y otros dos al Rectorado de Oviedo; por cierto que estos señores estudiantes son un poco guarangos pues no sé que se hayan vuelto á ocupar de la célebre manifestación ni publicaron su discurso, como prometieron y luego cuando les pedí un ejemplar del suyo para mi album me pidieron 3 pesos por el ejemplar.

El viaje del Sr Posada es cosa hecha. El silencioso Dr. Gonzalez sigue en su mutismo sobre el particular

Lo que me dice V. del V. Consul de Nueva York me extraña. Es un señor que se preocupa mucho de estudiar el escalafón y pensar en ascensos.

La "Nación" publicó el otro día un artículo hablando de la venida del L. Posada pagado en un estudio que no sé y en el que se copiaba un trozo de una carta suya en que se alegaba la falsa mediatría de algunos señores que no pueden reservar nada íntimo en cuanto les sirve de pedestal.

La suscripción de la española creo que sigue galletinamente en peso. Ya conseguiré.

De los amigos nada. Seguimos la vida prosaica de esta aplastante ciudad. Estos días huyendo del bullicio de los necios carnavales de este género medio.

Veo hoy la caída de Moret y la entrada de Canalejas en el poder. El L. Posada estará de enhorabuena. Pero ¿no le parece a V. el cambio muy brusco de Maura á D. José? Presiento nuevos cambios y variaciones en el personal dado la mediocridad de componentes de la nueva etapa gubernativa. Veremos. Y así en espera de otros datos pasaremos los días aspirando al ideal.

Le abraza cariñosamente

J. la Sanjure